

DE LA GUERRA FRÍA AL 11 DE SEPTIEMBRE: UNA MIRADA AL RÉGIMEN DE ESPIONAJE DE ISRAEL EN ESTADOS UNIDOS



Un nuevo documental estrenado este mes vuelve a abordar un tema que ha sido ignorado durante mucho tiempo, e incluso censurado. El alcance del espionaje israelí en Estados Unidos rara vez se menciona en los medios tradicionales.

Bajo el cielo/Shutterstock

Frank
Wright

Jueves 19 de septiembre de 2024 - 11:39 am EDT

LifeFunder : Ayude a llevar camiones de ayuda a Gaza

Nota del cofundador de LifeSiteNews, Steve Jalsevac: Este artículo contiene información sorprendente y todavía relevante que los medios de comunicación han ocultado durante muchos años. Considerando su enorme importancia, resulta inquietante que se haya podido mantener una censura tan amplia durante tanto tiempo. Es evidente que hay sionistas y otros que tienen una enorme y amplia influencia para lograrlo.

Gracias a Internet, a nuevas fuentes de noticias alternativas y a personas valientes, muchas de las cuales son judías, la verdad finalmente está saliendo a la luz después del breve período inicial de algunos informes precisos después de que ocurrieran los diversos eventos mencionados. Gran parte de lo que se publica aquí puede parecer difícil de creer debido a los años de supresión. Es por eso que hemos hecho un esfuerzo especial para incluir la mayor cantidad de evidencia posible en un solo artículo de LifeSiteNews. Para apreciar plenamente la validez de todo lo que se afirma en el artículo, los lectores necesitarán tiempo para investigar todos los videos y enlaces incluidos.

Como han aprendido la mayoría de los lectores habituales de LifeSiteNews, la propaganda sofisticada y el control extremo de la información se han vuelto tan importantes en la guerra moderna como las armas militares.

(LifeSiteNews) — Hace veintitrés años, los ataques a las Torres Gemelas de Nueva York marcaron el comienzo de una era de cambio de régimen cuyas consecuencias han transformado a Occidente y han impactado los viajes en todo el mundo, generando cambios permanentes que eliminaron la privacidad en aras de la “seguridad”.

Los ataques del 11 de septiembre, que inicialmente fueron calificados como una “guerra global contra el terrorismo”, hicieron que Estados Unidos adoptara una nueva agenda “neoconservadora”, que dio como resultado lo que el expresidente Donald Trump y su compañero de fórmula para 2024, JD Vance, han denunciado como las “guerras eternas”.

Estas guerras, que han matado a un millón de cristianos históricos sólo en Irak (JD Vance, pág. 5), han provocado una migración masiva hacia Occidente y han añadido unos nueve billones de dólares a la deuda nacional de Estados Unidos.

Un nuevo documental estrenado este mes vuelve a abordar un tema que ha sido desatendido durante mucho tiempo (e incluso censurado): el alcance del espionaje israelí en Estados Unidos, tema que rara vez se menciona en los medios tradicionales.

Sin embargo, la expulsión de 200 agentes de inteligencia israelíes de Estados Unidos antes y después del 11 de septiembre es sólo la punta de este iceberg sumergido por los grandes medios de comunicación, contra los intereses del pueblo estadounidense.

Realizado por el YouTuber GDF, el corto documental “ *Cómo Israel espía a Estados Unidos*” es impactante por dos razones: el alcance del espionaje israelí contra Estados Unidos que revela y el hecho de que esto nunca se menciona en las noticias.

En su video del 5 de septiembre, GDF documenta el hecho de que, a pesar de un acuerdo entre Estados Unidos e Israel en 1951, que prohibía el espionaje mutuo, Israel ha llevado a cabo desde entonces las operaciones de espionaje más agresivas contra Estados Unidos que cualquier otra potencia extranjera, con la única excepción de la KGB soviética.

Desde las escuchas telefónicas a las embajadas de Estados Unidos hasta el patrocinio del robo de secretos y materiales nucleares estadounidenses, el vídeo de GDF narra décadas de espionaje israelí en Estados Unidos, incluido el arresto y la deportación de la red de espionaje más grande en la historia de Estados Unidos, alrededor del 11 de septiembre.

Este informe de la Oficina de Responsabilidad Gubernamental de los Estados Unidos detalló las actividades del “País A” al Congreso el miércoles 28 de febrero de 1996. Se limitó a informar sobre el espionaje económico de los aliados y dijo: “Según una agencia de inteligencia de los Estados Unidos, el gobierno del País A lleva a cabo la operación de espionaje más agresiva contra los Estados Unidos de todos los aliados de los Estados Unidos”.

¿Quién es ese misterioso “País A”? Un informe sobre el espionaje israelí elaborado por *If Americans Knew* deja poco espacio a la imaginación. Como señala el informe, “Israel ha llevado a cabo actividades de espionaje en Estados Unidos desde su creación en 1948”.

En su introducción en video al espionaje israelí en Estados Unidos, GDF utiliza extensas imágenes de archivo, algunas de las cuales han desaparecido oficialmente de las cadenas que informaron sobre el escándalo del espionaje israelí alrededor de septiembre de 2001.

Por el agujero de la memoria

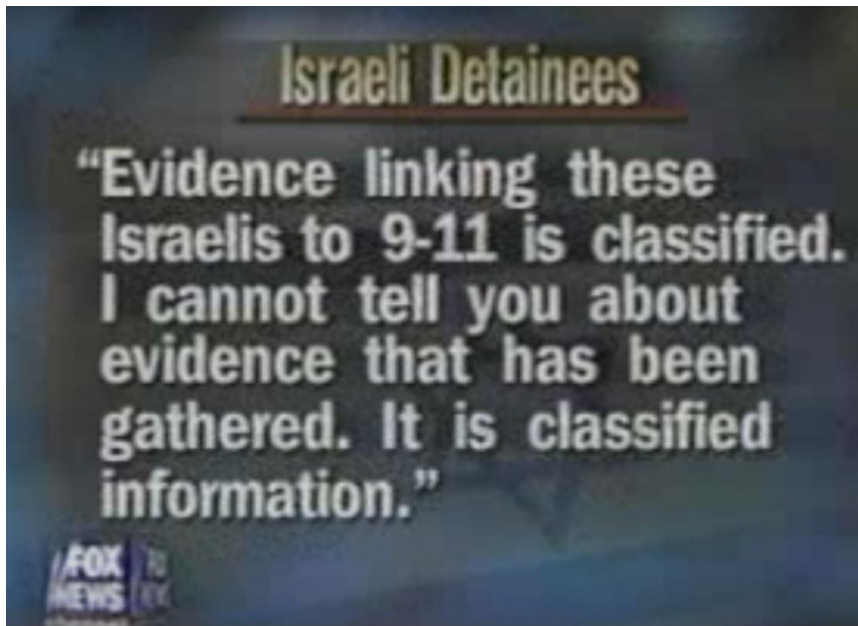
Una investigación de cuatro partes realizada por el periodista estadounidense Carl Cameron sobre el vínculo entre los espías israelíes en Estados Unidos y el 11 de septiembre ha sido eliminada del archivo online de *Fox News*.

El explosivo informe de Cameron se publicó después de una investigación de la revista *Insight* en mayo de 2000. Citada en este artículo de junio de 2000 del *Washington Report*, la investigación se vincula con el descubrimiento inicial de la red de espionaje israelí, cuyos miembros ya están todos muertos. El mes siguiente, el *Washington Report* escribió sobre cómo la historia de la “radiactividad” había recibido muy poca cobertura de prensa.

¿Qué significa exactamente “radiactivo”? El informe explica: “Los medios de comunicación estadounidenses, al igual que los funcionarios del gobierno estadounidense, consideran claramente que Israel es “radiactivo”.

“Así como un funcionario del gobierno estadounidense sabe que expresar cualquier interés en Israel, a menos que sea extremadamente positivo, es un fracaso profesional, los editores estadounidenses saben que en el periodismo puede tener el mismo efecto y también puede resultar en una pérdida extensa y concertada de publicidad, ya sea que los anunciantes de la publicación sean nacionales o locales”, afirma el informe.

Éstas fueron las noticias radiactivas que llevaron a Cameron a investigar los vínculos de la inteligencia israelí con el 11 de septiembre, que ahora también han desaparecido de la historia de las cadenas de noticias.



Fotograma de los informes de Carl Cameron sobre la inteligencia israelí y el 11 de septiembre, diciembre de 2001

Este vídeo recopila las cuatro partes e incluye detalles de la tecnología israelí utilizada para monitorear las telecomunicaciones en EE. UU. a través de una empresa llamada Comverse.

Fuentes de la “DEA, el INS y el FBI dijeron a Fox” que “perseguir o incluso sugerir el espionaje israelí a través de Comverse se considera un suicidio profesional”.

Es más, todas las investigaciones sobre Comverse “se han detenido antes de que se haya comprobado si el equipo tiene fugas”, lo que permite las escuchas telefónicas.

Cameron informa que una “guerra territorial” entre facciones en el propio FBI hizo que funcionarios del FBI en Quantico, Virginia, adjudicaran contratos rutinariamente a la presunta empresa fachada israelí, mientras que los de Chantilly – “que supervisa el programa de escuchas telefónicas”, eran “los más agitados” de todas las agencias relacionadas con la tecnología – que según dijeron simplemente no era segura.

La tecnología de escuchas telefónicas inseguras aprobada por Quantico y protestada por la propia unidad de escuchas telefónicas del FBI en Chantilly puede haber permitido que los sospechosos del 11 de septiembre evadieran su captura, dice Cameron.

“[En la] investigación antiterrorista del ataque al World Trade Center... en varios casos los sospechosos que habían intentado realizar escuchas telefónicas y vigilancia cambiaron inmediatamente sus procesos de telecomunicaciones... tan pronto como se realizaron esas escuchas telefónicas supuestamente secretas”.

A continuación se le pregunta a Cameron: “¿Hay algún motivo para sospechar que en este caso el gobierno israelí está involucrado?”

Cameron dice que no, todavía no.

“No, no lo hay, pero hay instintos crecientes en una gran cantidad de funcionarios encargados de hacer cumplir la ley en una variedad de agencias que sospechan eso y han comenzado a recopilar evidencia y una investigación altamente clasificada precisamente sobre esa posibilidad”.

La investigación, si se llevó a cabo, nunca fue publicada.

El video también contiene uno de los primeros informes que confirman que “funcionarios federales este año arrestaron o detuvieron a casi 200 ciudadanos israelíes sospechosos de pertenecer a una operación de recopilación de inteligencia organizada”, y el informe señala que “la administración Bush deportó a la mayoría de los arrestados”, en lugar de detenerlos, acusarlos y encarcelarlos.

El informe continúa documentando el “crimen organizado israelí” que incluye “fraudes con tarjetas de crédito y por computadora, tráfico de cocaína y éxtasis”. Desde Nueva York hasta Las Vegas, Miami, Canadá y Egipto, la red criminal israelí habría “comprometido las comunicaciones de las fuerzas del orden” para impedir su detección.

Se citaron vínculos con una empresa israelí llamada Amdoc, que gestiona la facturación telefónica en Estados Unidos, como uno de los medios para explotar las comunicaciones seguras, y la policía destacó las debilidades de sus propios sistemas de escuchas telefónicas. Converse Infosys, que tiene vínculos con el gobierno israelí, también estuvo implicada.

Cuando se les preguntó sobre el mayor escándalo de espionaje en la historia de Estados Unidos –la presencia de cientos de agentes de inteligencia israelíes alrededor del 11 de septiembre–, altos funcionarios del gobierno estadounidense “trataron las preguntas como una papa caliente”.

Ari Fleischer, portavoz de la Casa Blanca para la administración Bush, dijo simplemente: “No estoy familiarizado con el informe”.

“Me remito al Departamento de Justicia y al FBI”, dijo el entonces secretario de Estado Colin Powell.

El informe de Cameron, lleno de recuerdos, cita a investigadores del 11 de septiembre diciendo que Israel “puede haber reunido información sobre los ataques con antelación y no haberla compartido”, y un investigador afirmó que hay “vínculos” entre Israel y el 11 de septiembre, pero se negó a dar más detalles.

“Las pruebas que vinculan a estos israelíes con el 11 de septiembre son confidenciales. No puedo hablarles de las pruebas que se han reunido. Son información clasificada”.

Especialmente alarmante es la información difundida por los medios de comunicación, y luego rápidamente suprimida, de que cinco israelíes, al menos dos de los cuales luego se descubrió que eran agentes del Mossad, celebraron alegremente, sonriendo, abrazándose y chocando las manos mientras observaban desde la distancia en Nueva York cómo las torres eran impactadas y caían.

Fueron arrestados y mantenidos bajo custodia durante algún tiempo y luego extrañamente liberados, como consta en estos seis archivos del FBI y la policía.

Estos israelíes, todos ellos parte de la red de espionaje estadounidense-israelí, admitieron más tarde públicamente, cuando estaban en Israel, en un programa de televisión en directo, que estaban en Nueva York en ese momento para “documentar el acontecimiento” en las Torres Gemelas.

En otras palabras, admitieron que sabían que el ataque ocurriría.

Esto plantea muchas preguntas. Una de ellas es por qué no advirtieron a las autoridades estadounidenses sobre esto, pero lo que es peor, ¿por qué estaban tan contentos de que el ataque ocurriera? Es decir, en sus mentes, el ataque obviamente benefició a Israel de alguna manera. Como resultó ser, así fue.

Según informó LifeSiteNews, el actual primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, había instado a Estados Unidos a atacar una lista de naciones musulmanas de Medio Oriente.

Esto incluyó instar a Estados Unidos a atacar a Irán en 1988, alardeando de que “tuvimos éxito en cambiar los términos de referencia sobre la forma en que se discute el terrorismo”, utilizando estos nuevos “términos” para promover ataques contra Siria y Libia, que Estados Unidos llevó a cabo más tarde.

Netanyahu había hecho campaña a favor de un ataque a Irak desde 1990 en adelante, basándose en sus afirmaciones de que Irak estaba llevando a cabo un programa secreto de armas nucleares, como lo había hecho Israel desde los años 1960.

Netanyahu se dirigió al Congreso de Estados Unidos un año y un día después del 11 de septiembre, el 12 de septiembre de 2002, prometiendo que “si eliminan a Saddam –el régimen de Saddam– les garantizo que eso tendrá enormes repercusiones positivas en la región”.

En el mismo discurso, Netanyahu también presionó a Estados Unidos para que atacara a Irán y Libia. Días después, la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos cambió y adoptó la doctrina de Netanyahu de la guerra “preventiva”, que “justificó” los ataques a Irak y Libia que siguieron.

Las guerras de Netanyahu para cambiar el régimen se presentaron como una estrategia para proteger la seguridad de Estados Unidos, lo que al mismo tiempo eliminaría obstáculos importantes a sus planes de expandir Israel a un Gran Israel mucho más grande y expulsar a todos los no judíos de la región. Primero fue Afganistán, luego Irak, Siria, Libia y ahora, con suerte para Netanyahu, también Líbano e Irán.

Incluso hay quienes insisten en que los agentes israelíes deben haber desempeñado un papel importante en la organización o, al menos en cierta medida, en la facilitación del desastre de las Torres Gemelas. Hay una gran cantidad de documentales y artículos que indican que hay pruebas contundentes de que los explosivos colocados en varios pisos de las torres fueron lo que las derribó. Los informes de testigos presenciales, algunos de ellos recopilados aquí, todos denuncian el uso de explosivos.

Los bomberos que entraron en los edificios afirman que oyeron detonaciones de explosivos.

Barry Jennings, subdirector de servicios de emergencia de la Autoridad de Vivienda de Nueva York, también dice que fue testigo de explosiones en el edificio.

Los estudios de ingeniería indican que un avión que se estrellara contra cada uno de ellos no podría haber causado que el metal se derritiera y las torres cayeran de manera tan simétrica, incluido un tercer edificio grande que ni siquiera fue alcanzado.

Richard Gage, "arquitecto de 30 años, miembro del Instituto Americano de Arquitectos y fundador y ex director ejecutivo de "Architects & Engineers for 9/11 Truth", publicó este documental de evidencia que respalda el uso de explosivos para detonar las torres el 11 de septiembre:

Gage afirma que las Torres Gemelas y el Edificio Siete se derrumbaron en una demolición controlada y que, según él, "la ciencia está decidida" al respecto:

El informe de James Corbett , sólo uno de muchos sobre esta situación, cita extensamente otras pruebas .

En esta página encontrará enlaces a muchos más videos y artículos que refutan las afirmaciones del gobierno y los medios de comunicación sobre lo que ocurrió el 11 de septiembre y sobre los implicados . Además, puede consultar una serie de videos espectaculares y relativamente recientes producidos por el periodista de investigación judío Matthew Tower en su página Truth Tower en Rumble.

No sólo esta información permanece fuera del alcance del público, sino también el conocimiento de que Israel ha estado espiando a Estados Unidos durante décadas, pasando sus secretos a sus enemigos, incluida la Unión Soviética, e incluso colocando "curiosos dispositivos de espionaje cerca de la Casa Blanca" en 2019.

La mayoría de los estadounidenses no saben nada de Jonathan Pollard ni de que "los servicios de inteligencia israelíes fueron más activos que nadie, excepto la KGB", contra Estados Unidos en la Guerra Fría.

El breve video de GDF muestra cómo esta larga tradición continúa hasta nuestros días, oculta a plena vista por unos medios más preocupados por la defensa de la narrativa sionista que por los intereses del pueblo estadounidense.